



## **Análisis del Concepto de Calidad Educativa desde la Perspectiva del Currículo**

**Mónica Lucía Rodríguez Romero  
1501324**

**Universidad Militar Nueva Granada  
Facultad de Educación y Humanidades  
Especialización en Docencia Universitaria  
Bogotá D.C., junio de 2018**



## **Análisis del Concepto de Calidad Educativa desde la Perspectiva del Currículo**

**Mónica Lucía Rodríguez Romero  
1501324**

**Tutora: Dory Luz González Hernández**

**Ensayo argumentativo para optar al título de Especialista en Docencia Universitaria**

**Universidad Militar Nueva Granada  
Facultad de Educación y Humanidades  
Especialización en Docencia Universitaria  
Bogotá D.C., junio de 2018**

## **Análisis del Concepto de Calidad Educativa desde la Perspectiva del Currículo**

### **Resumen:**

Actualmente todos los debates que se puedan suscitar alrededor del tema de la calidad en la educación son variados y complejos, el objetivo de este ensayo académico es profundizar hacia la reflexión del concepto de calidad desde la perspectiva del currículo, retomando aspectos fundamentales como un ejercicio que centra su atención en el concepto de calidad más allá de los resultados en evaluación; realmente lo importante es el direccionamiento conceptual entre currículo vs calidad que se aborda a lo largo del documento.

De la misma manera, se presenta un análisis alrededor de la palabra calidad en la educación, como una posibilidad de entender la importancia que esta adquiere en el ámbito educativo para reconocerla, evaluarla, analizarla y tener una aproximación simbólica que corresponda a lo que realmente se concibe como calidad, entendiendo que hay mucho por explorar y discutir alrededor de ello.

**Palabras Claves:** Calidad educativa, currículo, contexto, educación, modelo pedagógico

**Introducción:**

Existen en el mundo varias concepciones en lo que refiere a la definición y conceptualización de calidad educativa y por ende del currículo. En Colombia, por ejemplo, se han gestado diferentes debates en torno a lo que significa la calidad. Particularmente, diferentes interpretaciones se fundamentan en asociar la calidad directamente con los resultados de las diferentes pruebas estandarizadas, por ende, existe un análisis que medianamente puede ser factible, para medir lo que realmente es la calidad educativa

Retomando lo anteriormente expuesto, el objetivo de este ensayo es realizar un análisis al concepto de calidad educativa desde la perspectiva del currículo, más allá de los resultados en evaluación para adentrarse en el significado alrededor del currículo, si bien en el contexto de la educación es normal hablar de calidad asociándola a las evaluaciones, pruebas saber, es oportuno hablar de lo que compete a esta fundamentación ,ya que se cree que el currículo es un listado de temas que por asignatura el estudiante debe aprender; pero ¿será este el único objetivo del currículo? ¿es coherente hablar de una educación de calidad bajo la concepción de unos resultados? o es más viable tomar una ruta conceptual para definir lo que es calidad educativa, es decir: ¿cómo analizar el concepto de calidad educativa desde la perspectiva del currículo?

La calidad es un tema que definitivamente en la educación cada vez se debate y discute en torno a las condiciones del contexto actual y a la construcción colectiva como una forma de ser y hacer con base en la pedagogía; sin embargo, es importante resaltar el concepto como lo enuncian los autores, Bernal, Martínez & Parra (2015), en su tesis de maestría en educación, citando a Camisón, Boronat, Villar & Puig (2008): “Este fue introducido en Japón hacia el año 1968, siendo Ishikawa (1985) su principal exponente. Partiendo de los trabajos de Ishikawa (1985), Deming (1986) y Juran (1989), se popularizaron los modelos de gestión de la calidad

total en la década de 1980". (p. 124). Lo anteriormente expuesto es parte del inicio del concepto de calidad.

Es así como el concepto de calidad en la educación se puede asociar también a un contexto y momento histórico, porque también influyen las estadísticas con respecto a la calidad, y aquí es clave reconocer que el currículo hace parte de los procesos de formación académica, que se orienta por las políticas educativas que se han gestado con base en diferentes programas en los que surge la evaluación como índice central de ellos.

Sin embargo, más que generar respuestas definitivas es importante cuestionar la importancia del currículo en las escuelas y los objetivos de una educación de calidad, teniendo en cuenta que abordar estos dos conceptos: "currículo vs calidad", es una forma de hacer una mirada reflexiva, enmarcada directamente en lo que corresponde al ámbito educativo como punto central y escenario para identificar la realidad en la que subyacen estos términos y bajo los cuales se rige actualmente la educación en Colombia.

Por otro lado, es importante resaltar que a lo largo de este documento se pretende reflexionar sobre algunos aspectos relevantes que determinan el concepto de calidad en la educación, desde la perspectiva del currículo, por ello, se hace énfasis en lo conceptual sin profundizar en los diferentes niveles de currículo, sino que se aborda desde un enfoque que permite comprender la importancia del currículo, apalancando el concepto de calidad, si bien es un ejercicio reflexivo, permite construir un análisis de lo que puede ser el concepto de calidad en la educación.

## **Reflexiones alrededor del Currículo, su historia e incidencia en el proceso educativo:**

Es pertinente hablar de currículo, en ese sentido primero se debe saber el tipo de calidad que se concibe en los procesos de enseñanza aprendizaje que se realizan; así como los fines sociales e individuales que se pretenden alcanzar en cuanto a principios iniciales, a partir de los cuales se estructura y garantiza una educación de calidad. De la misma manera, es de suma importancia reconocer las decisiones que se toman en el proceso de enseñanza aprendizaje, las cuales deben ser adecuadas, estar totalmente alineadas al currículo planteado y a lo que se considera educación de calidad, teniendo en cuenta que, el currículo no se encasilla en cuanto a contenidos y planeaciones, sino que es de alguna forma la manera de analizar las prácticas educativas, dentro de un sistema social en el que existen diferentes procesos para concebir una direccionalidad ideológica.

Abordar el tema del currículo, conduce inevitablemente a reconocerlo dentro de un contexto, junto con los signos de la nueva cultura que emerge a nivel nacional e internacional, conociendo como base fundamental que este hace referencia a la selección y organización de los saberes en la escuela y la relación de los sujetos con el conocimiento, en el que todo currículo se respalda en un conjunto de conceptos con base en los aspectos sustantivos del mismo, por lo que la educación, los procesos de enseñanza aprendizaje, la esencia del hombre y los fines de su formación son concepciones sobre la educación, sin mencionar estadísticas ni datos relativos a ellos porque la realidad se ha convertido en medir el índice sintético de calidad, y la educación va más a la formación del ser integral independientemente de unos resultados numéricos.

El asunto básico del currículo hace referencia a la relación de los sujetos con el conocimiento escolar, de tal manera que el currículo ha buscado adentrar en la selección de la cultura, la clasificación de los saberes en la escuela y la función que esta ejerce en cuanto a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Con base en lo anterior, es necesario mencionar que la concepción sobre el proceso de enseñanza- aprendizaje tiene bastante trayectoria históricamente hablando, más al realizar una mirada global y centrarla netamente en el currículo y la calidad, más allá de la evaluación y los resultados de esta; en ese sentido, entran en juego los elementos que determinada oferta educativa promueva (modelo de la planificación, de enseñanza aprendizaje, entre otros), por que como dice Stenhouse (1987), un currículum, si posee valor, expresa en forma de materiales docentes y de criterios para la enseñanza, una visión del conocimiento y un concepto del proceso de educación; proporciona un marco dentro del cual el profesor puede desarrollar nuevas destrezas y relacionarlas, al tiempo que tiene lugar ese desarrollo en los procesos de aprendizaje.

En la Edad Media el currículo estaba compuesto por una estructura curricular o estudios, previos que se mantuvo en las universidades europeas hasta el siglo XVII. Paralelamente el currículo se ha enfrentado a los cambios culturales y paradigmas conductuales, constructivista, ecológico entre otros; pero es precisamente en esa disyuntiva donde, como refiere Eco (1984) cuando afirma que: “todos los intentos por fortalecer esos procesos pueden quedar atrapados en laberintos creados por aquellos que no quieren imaginar sueños en acción” p 13.

Por otro lado, se ha dicho que el maestro es un mediador entre la sociedad y el individuo ya que desde que apareció la educación ha liderado los procesos de enseñanza aprendizaje, desde diferentes puntos de vista, corrientes pedagógicas, estilos, formas, leyes, decretos, logros, estándares, competencias, entre otros, Se parte del supuesto de que la dinámica de las instituciones de educación se configura por múltiples variables, mencionar al maestro como mediador también hace parte de lo que concierne al tema del currículo y la calidad en la educación.

Durante la historia, diferentes investigadores sobre el currículo han ido incorporando diferentes aspectos o fundamentos que deben tenerse en cuenta en el currículo, entre ellos Tyler (1973) quien identificó cuatro preguntas que deben proveer los parámetros para estudio de currículo. Las preguntas son las siguientes:

- ¿Qué propósitos educativos debe la escuela tratar de alcanzar?
- ¿Qué experiencias educacionales pueden ser proporcionales para alcanzar estos objetivos?
- ¿Cómo estas experiencias educacionales pueden organizarse de forma efectiva?
- ¿Cómo se puede determinar si estos propósitos están siendo alcanzados?

Las cuales en su época fueron tomadas como los procedimientos a seguir cuando se proyectaba un currículo, evidenciando la necesidad de tener claras las bases sobre las cuales se debe construir.

Taba H, (1962) introduce por primera vez al campo del diseño curricular una noción sumamente importante: la del diagnóstico de necesidades sociales, como apoyo principal de una

propuesta curricular. Establece explícitamente el vínculo escuela-sociedad que está detrás de un proyecto curricular, dando origen al fundamento social este contempla el efecto que tiene la sociedad, la cultura y el sistema de valores en la educación.

El primer currículo realizado teniendo en cuenta el fundamento filosófico, fue el Foebeliano en el año 1840, cuando establece un jardín alemán infantil, donde se incorpora que el currículo debe estructurarse como beneficio, sin embargo, es complejo porque existe diversidad multicultural y por ende desigualdad económica.

De igual forma, se dieron cabida a los fundamentos pedagógicos y axiológicos del currículo, donde se busca tener claridad en los principios y características del modelo pedagógico, así como el valor agregado que como institución se le ofrecerá a la sociedad.

En otras etapas se habló de simple enumeración de temas organizados en disciplinas como constitutivos del programa que se debería llevar a cabo en todas las instituciones. En Colombia el termino currículo se implementa hacia los años 80, lo que antes se llamaba el “Programa de estudios” se reemplazo por lo que se conoce vagamente como currículo. Más allá del cambio de denominación, llamó la atención sobre una estructura en la que se relacionan varios elementos que subyacen al “programa” (que se empieza a llamar plan de estudios). Circulan en el país en esta época el “libro azul” acerca de los fundamentos curriculares y el “libro amarillo” sobre los lineamientos curriculares de las áreas. Paralelamente, con la aparición del Movimiento pedagógico liderado por los maestros desde Fecode, con los que los foros y otros eventos sobre educación aumentaron favoreciendo la creación y consolidación de grupos para la reflexión de lo pedagógico y la puesta en marcha de experiencias en varios niveles y regiones del país.

En ese sentido, circularon experiencias en torno a la organización por contenidos, la evaluación, los énfasis de la educación básica y media entre otros. Esta atmósfera unida a los cambios en otras esferas de la sociedad, a la influencia de los medios de comunicación y el impacto de las nuevas tecnologías, postulan una nueva reforma educativa en la década presente. Aparece, en este escenario la ley 115 y los decretos reglamentarios recogiendo el imperativo de adecuar la institución educativa a la dinámica social actual. Posteriormente, se introduce el PEI como herramienta que permite reestructurar la institución en su interior, más la cultura curricular, para continuar con el proceso de renovación, haciendo énfasis en el decreto 2343 y el actual 1290.

En este sentido, el currículo emplea un modelo curricular el cual determina la forma de entender la escuela, el maestro y la pedagogía. Sin embargo, interpretando el currículo de una manera más general que determinen ¿qué enseñar? ¿para qué enseñar? El cómo y para qué de la enseñanza, puede verse e interrelacionar discurso con teoría y práctica en educación y finalmente como actividad discursiva, académica e investigativa, sobre los temas correlacionados (Gimeno,1985).

Allí se fundamentan principios filosóficos, antropológicos, psicológicos, pedagógicos que unidos a la exposición de tendencias en el desarrollo de las disciplinas particulares constituyen el marco para la programación de contenidos, el diseño de la evaluación, la metodología sugerida y los recursos a emplear que el MEN planea para que las instituciones y maestros ejecuten en tiempos predeterminados.

Siguiendo los planteamientos del MEN, es evidente que, al tener interrogantes por el currículo, al mismo tiempo se generan interrogaciones por la cultura que subyace allí, en la medida en que se crea al interior de las instituciones escolares, puntualmente en las aulas de clase, lugar en el cual se encuentran decisiones políticas y pretensiones académicas inmersas en la cotidianidad de los estudiantes y docentes. Así pues, lo humano solo es posible en el ámbito de la cultura y no puede darse sin el lenguaje, por esto es de suma importancia lo cultural para la calidad de la educación.

Sin embargo, en el ámbito escolar es común preguntar a una institución ¿cuál es su currículo?, ¿cómo llevan el currículo?, ¿cuáles son las prioridades y énfasis curriculares?, para ello, la institución educativa tiene un documento para tal fin, o un esbozo que le permite presentarlo como una propuesta o proyecto curricular. Por otra parte, el Ministerio de Educación obliga y propone, al mismo tiempo elementos constitutivos del currículo para que la institución lo elabore en la parte final del proceso de su producción, en cierta manera el currículo se convierte en un dispositivo, es decir en un artefacto para mostrar.

Es importante reconocer que el currículo más que un artefacto, es una manera de pensar, en la perspectiva de concretar cuál es el diseño curricular que se lleva a cabo en una institución, implica un lugar determinado donde se puede encontrar y visualizar el currículo en unos niveles de exigibilidad. Las perspectivas acerca de la manera como debe plantearse el currículo de modo que sea posible una intervención pertinente en el contexto de una institución escolar varían de un autor a otro según la teoría desde la que se mire la educación y la escuela y/o de acuerdo con la investigación empírica que la sustente.

El MEN a partir de la ley 115 de 1994, inscribe el currículo operativamente en un modelo de organización escolar (los Proyectos Educativos Institucionales), con contenidos no circunscritos forzosamente en las áreas disciplinarias pues, aunque legisla sobre áreas obligatorias, transversales y optativas, las síntesis de los elementos de la cultura tienen el mismo valor, colocando los saberes académicos y no académicos en una misma jerarquía. A partir del currículo de códigos construidos histórica y socialmente por las comunidades, sin negar el acceso a otros códigos sino sugiriendo su tránsito de unos a otros. Además, revela que desde la práctica lo que se evidencia es la construcción social del currículo.

De la misma manera, en la construcción social del currículo, cualquier cambio curricular tiene que ver con que sea capaz de proporcionar las condiciones que un actual currículo posee, si se pretende arraigo por parte de los docentes, por lo tanto, un cambio curricular no es fácil en un lapso breve, pues solo llegará a instaurarse hasta que acumule en torno de sí una tradición y para ello debe tener las condiciones de accesibilidad y arraigo en los docentes.

Es oportuno decir que una oferta educativa más real para los estudiantes tiene que ser pensada desde la práctica, lo cual significa que se hace necesaria la investigación en el aula de clase. Stenhouse (1981) formula la siguiente definición: “El currículo es una tentativa para comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma tal que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica” p. (120) de acuerdo con lo que plantea el autor, el currículo es una verificación hipotética acerca de la naturaleza del conocimiento y de la naturaleza de la enseñanza y del aprendizaje, lo cual significa que el currículo es un instrumento especialmente para el docente que contribuye a indicar y guiar al estilo de una brújula cómo puede resolverse cada vez más satisfactoriamente

los aspectos del conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje. Si hay algo que puede cualificar al maestro, como ningún otro ámbito puede hacerlo, es el currículo entendido de esta manera. Por ello, se requieren docentes con dominio de la epistemología, la psicología y adicional a esto que sean investigadores.

El currículo pues en esencia seguirá siendo modificado, pero tendrá cosas no controladas como en el caso del currículo oculto. La educación no se controla hoy desde la institución escolar, más cuando la tecnología está inmersa, haciendo circular información susceptible de socializarse en la misma población que la escuela pretende formar; siempre habrá algo nuevo, algo que modificar, pero lo que siempre se debe tener claro son los Fundamentos Curriculares, pues estos son esenciales para justificar las decisiones que se toman en el proceso de enseñanza aprendizaje de la institución y con los cuales se garantiza que las acciones estén enfocadas en articular el horizonte institucional con el currículo y el P.E.I.

Actualmente el currículo se vincula a la educación de calidad y a las evaluaciones, para Broveto (1998) la llamada sociedad del conocimiento tiene un desarrollo que genera ciertas contradicciones en la educación porque las instituciones educativas deben tener la sensibilidad para orientar los acontecimientos con la finalidad de mejorar la calidad de vida por medio de educación, así la pertinencia de afrontar la educación superior como factor dinamizador en favor de una mejor sociedad.

### **Calidad educativa, un ejercicio reflexivo con sentido**

La calidad en el ámbito educativo es un concepto polifónico, controversial y controvertido, por lo cual, no se puede acoger una sola definición eurocéntrica de calidad. Indiscutiblemente la calidad y el currículo convergen entre sí como herramientas que sustentan la educación, en este proceso se presentan readaptaciones con miras a brindar una educación de calidad. ¿Qué es realmente el concepto de calidad en el ámbito educativo? ¿cómo abordar el concepto de calidad desde la proyección del currículo? Son bastantes los interrogantes que se pueden generar cuando se retoma el concepto de calidad en la educación.

Para ampliar un poco el concepto de calidad, es importante señalar que etimológicamente “calidad” deriva del latín Qualis, el cual hace netamente referencia a la naturaleza de las cosas; tal como lo plantea Parra (1982) “En el latín tardío de los escolásticos del siglo XVI, se equiparó cómo calificar y se refería al grado o al valor de algo” p.9. Desde esta perspectiva en el ámbito educativo se busca promover la formación humana en la que se interactúe y autoconstruyan seres íntegros.

Con base en lo anterior, es oportuno ahondar mucho más en lo que se refiere a una definición de calidad:

Al analizar la palabra calidad en tanto adjetivo relativo, nos permite entender que esa calidad, esa manera de ser solo puede ser reconocida, evaluada y juzgada en relación con los parámetros que se han fijado para conocer la cosa a la que hace referencia. En este caso, la calidad de la educación se refiere a su naturaleza, a su esencia y trascendencia, en relación con los parámetros que establecen las comunidades históricas, para comprenderla y determinarla debe utilizarse una metodología holística y sistémica. (Correa, 1997, p.73)

Con respecto a lo anteriormente expuesto, una definición de calidad educativa no se limita a determinada perspectiva, porque definitivamente como se infiere de esta autora, pensar en la calidad de la educación es una manera de entender su naturaleza, es decir por qué y para qué, en cuanto a la razón de ser de la educación, porque de alguna manera se involucra el desarrollo humano con base en un contexto social y cultural, por lo que la calidad educativa puede estar sujeta a estos aspectos.

Dando continuidad a lo anterior, es posible hacer un ejercicio reflexivo y de análisis alrededor de la palabra calidad en la educación, en tanto que, es una posibilidad de entender la importancia que esta adquiere en el ámbito educativo para reconocerla, evaluarla, analizarla y tener una aproximación simbólica que corresponda a lo que realmente se concibe como calidad en la educación, sin dejar de lado la concepción de transformación y desarrollo como parte del proceso que emerge en el contexto educativo, en el que subyace el proceso de enseñanza y aprendizaje; por lo cual, la calidad está sujeta a este proceso que tiene diferentes finalidades y propósitos, sin embargo, hacer énfasis en lo que corresponde netamente a “calidad en educación” es una forma de entender que la calidad de la educación continua siendo un concepto ambiguo, del cual hay mucho por explorar y discutir.

Hablar de calidad entonces, es la manera de direccionar un ejercicio reflexivo que se enrute hacia la situación de conocer las posibilidades y la búsqueda colectiva de las formas por las cuales las instituciones se enfocan y practican desde el tema de educación de calidad. Lo anterior abre una nueva mirada a lo que corresponde la calidad en la educación, por ello, es un asunto que puede abarcar un amplio nivel de análisis y pensamiento generalizado del cual se puede debatir ampliamente.

Teniendo en cuenta lo que plantea Correa de Molina, es pertinente entender que la calidad se reconoce a partir de parámetros claramente identificados en la educación, por lo cual ella afirma que:

Una noción de calidad en la institución educativa se precisa por los resultados de las calificaciones obtenidas por los estudiantes, por el paso “exitoso” de un nivel a otro en la educación formal hasta llegar a incorporarse en la fuerza laboral requerida por el sistema y por los altos puntajes en las pruebas de Estado que de manera aislada obtienen unos pocos. (Correa, 1997, p.79)

Por lo anterior, como lo menciona la autora, la calidad se reduce a una captura de datos y en Colombia este aspecto si que está enmarcado, al tener una sociedad tan desigual, en la que los contextos en los que emerge la calidad son totalmente diferentes y bajo los cuales se habla de una educación de calidad para todos, cuando en realidad esto no sucede, también es posible hablar de transformación social; definitivamente la calidad engloba tantos aspectos dentro del colectivo común, que la cultura de calidad puede mostrarse desde diferentes posturas, manifestaciones y enfoques.

La calidad en la educación está vinculada directamente con los ideales de formación y por ende con el quehacer pedagógico, involucrando la normatividad vigente y las políticas educativas que se imponen buscando el reconocimiento de la calidad, que por cierto en la actualidad se enmarca también dentro del sistema de gestión de calidad, ¿qué pasa si una institución no es acreditada bajo los parámetros de un sistema de gestión de calidad? , a nivel social se relaciona con una cultura de potencialidad en la cual si no hay acreditación no hay calidad.

Con base en lo anterior, es pertinente mencionar que el tema de calidad educativa es sin lugar a duda uno de los más mencionados en la actualidad, sin embargo, en ocasiones se ve afectado y altamente cuestionado por los cambios que van gestando a nivel nacional en términos de estándares identificados como pruebas PISA, Saber, entre otros.

Mejorar la calidad educativa es tomar como punto de partida el currículo, así con todo lo que actualmente lo compone propuesto directamente por el MEN, es decir competencias, estándares, indicadores, logros, practica educativa y la tan famosa “evaluación”, estos elementos permiten sintetizar que la calidad va de la mano con el currículo y no se puede desvincular, al contrario, debe ser una unión permanente en la que se fusionen para apalancar con fuerza el sistema educativo.

Hoy sigue siendo tema de gran análisis todo lo que tiene que ver con mejorar la calidad en educación, sin embargo, es un tópico que se une a la necesidad de un cambio en la sociedad que permita reconstruir los enfoques del currículo con base en los niveles de educación; en este aspecto se puede mencionar la importancia del pensamiento complejo y por ende la forma de asumir diferentes realidades sociales.

El debilitamiento de una percepción global conduce al debilitamiento del sentido de la responsabilidad, pues cada uno tiende a ser responsable solamente de su tarea especializada, y también al debilitamiento de la solidaridad, pues cada uno no percibe más que su vínculo orgánico con su ciudad y sus conciudadanos. (Morin, 1999, p.19).

Finalmente, es necesario entender que se requiere un cambio en la articulación del currículo con la realidad para lograr un proceso que naturalmente se enfoque en la educación de calidad sin dejar esa búsqueda incesante que permite hacer reflexiones alrededor de aspectos tan importantes para la educación.

## Conclusiones

Hablar de calidad tal como se enunció en este ensayo es hacer un análisis a partir de la perspectiva del currículo, porque no se pueden desvincular, es un proceso en el que están inmersos y por ende están activos el uno para el otro, esto quiere decir que es un tema de gran análisis que se puede seguir debatiendo y profundizando porque estamos en tiempos de redes y de cambios y la calidad y el currículo no son la excepción.

Definitivamente sigue abierto el proceso de análisis hasta el límite de confrontar que tanto ofrece el currículo a los estudiantes y de qué manera la calidad hace efecto en ello. A continuación, se establecen algunas conclusiones relacionadas directamente con el objetivo central del ensayo, enunciado en la introducción y desarrollado a lo largo del texto:

1. Es necesario profundizar mucho más en lo que respecta a la calidad, porque es clave reconocer que la calidad con el currículo promueve la enseñanza, por lo cual el sistema de educación debe ser más asertivo en la manera de crear ambientes de aprendizaje en los que realmente se pueda potencializar la calidad.
2. El currículo, entonces no se piensa para alcanzar la calidad, sino como el desarrollo del proceso cognitivo formativo, es decir del aprendizaje, ese debe ser el fin común de la calidad como sistema de mejoramiento continuo, teniendo en cuenta que estamos en una sociedad de consumo donde todo tiende a ser menos relativo, el avance en lo que respecta a la calidad no se debe limitar.
3. No se debe comparar el sistema de gestión de calidad educativa a nivel mundial, es tan vital reconocer los errores propios y no evaluar a la luz de otros estatutos ni contextos ajenos a la normatividad vigente de Colombia, con esto también quiero demostrar que cada contexto es diferente y no hace falta ir tan lejos, por ejemplo, en Colombia, muchos departamentos y zonas con grupos étnicos no tienen las mismas

condiciones de las grandes ciudades, por eso existen sectores desfavorecidos en los que el nivel de calidad no se puede comparar ni esquematizar bajo los mismos parámetros sencillamente porque las condiciones de vida son otras.

4. Falta una visión más clara con un panorama que pueda pensar un sistema educativo con igualdad de oportunidades, pero también considerando la posibilidad de acoplarse a su propio contexto porque así puede ser viable un currículo efectivo que le apueste a la formación y aprendizaje desde una calidad que fomente la educación y avance en la superación de esta.
5. Existen muchas posibilidades de cambio, sin embargo, se debe evaluar la realidad inmediata, en términos de poder ser competentes en el contexto, respondiendo así a lo que puede llegar a ser realmente la transformación social a partir del desarrollo humano, más allá de los lineamientos internacionales, y de cualquier tipo de evaluación, por ello, no es el resultado sino todo el proceso para fomentar una gestión de calidad.

### Referencias Bibliográficas.

- Bernal, M & Parra (2015). Tesis de maestría. Recuperado de:  
<http://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3034/Bernaldurley2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Broveto, J (2000). El futuro de la educación superior en una sociedad en transformación, la educación superior: una puerta abierta al siglo XXI. UNESCO, México. Pág. 15-32
- Castillo, M (2004). La evaluación por competencias y sus implicaciones pedagógicas 1991-2004. Enunciación, revista Pedagógica universidad Distrital. Volumen 9 N.º 1. Pág. 68-79
- Correa, C. (1997). Administración estratégica y calidad integral en las instituciones educativas. Editorial Magisterio
- Eco, H. (1984). El nombre de la rosa, Bogotá. Círculo de lectores.
- Gimeno, J (1985). El curriculum: Una reflexión sobre la práctica. Editorial Morata, Madrid. Pág. 3-33.
- Ley N.º 115 (1994). Ley general de educación. Editorial Magisterio, Bogotá, Colombia. Pág. 16-32
- Morin, E. (1999). La cabeza bien puesta. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires Argentina.
- Parra, B. (1982). La estética de la indeterminación. Publicación de la Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia
- Stenhouse, L. (1981). Investigación y desarrollo del currículo. Editorial Morata. Madrid. Pág. 116-127.
- Taba, H (1962). Elaboración del currículo. Editorial Troquel S.A. Buenos Aires. Pág. 13-125
- Tyler, R. (1973). Principios básicos del currículo. Editorial Troquel. Buenos Aires. Pág. 9-30.